

Presentación de los Libros “Policromías Corporales” y “Contigo Aprendí”

XXVI Congreso de ALAS en Guadalajara

En la oportunidad (presentación en el marco del XXVI Congreso de ALAS en Guadalajara), Adrián Scribano destacó en primer término la formación del Grupo de Trabajo de “Sociología de las emociones” en el Congreso de ALAS, que surgió a partir de una iniciativa compartida con el Dr. Luna.

En relación a ambos libros, Scribano señaló que “estos dos libros corresponden a una idea que compartimos muchos o todos de los que escribimos en estos libros y es la pertinencia emancipatoria de los estudios sobre las emociones y los cuerpos. Si bien nosotros partimos de la lógica de que entendemos el cuerpo como un constructo que configura un locus de conflicto y de orden, entendemos al conjunto de prácticas que están entramadas en la construcción de esto que llamamos cuerpo, el punto de partida de los antagonismos. Sin duda –y estos libros son fiel testigos de ello- estos mismos cuerpos son los que contienen la posibilidad de transformación de sus propias prácticas y por lo tanto, la apuesta del Programa de Acción Colectiva y Conflicto Social, más allá de mis propios artículos está tratando de fundar, por las vías que podemos y en las vías que lo hacemos, la pertinencia emancipatoria de estos temas en una Sociología que, como la latinoamericana, muchas veces se ha transformado simplemente en la garganta para otras voces. Lo que nosotros queremos con esta apuesta es empezar a hacer circular nuestras propias voces que tienen que ver también con esta lógica de lo corporal y lo emotivo. Por eso, estos libros se refieren a la lógica de lo cultural y lo individual porque están tensionadas las aperturas y las cerrazones que dan los cuerpos, en las lógicas de dominación capitalista que implica el cuerpo mercancía, pero en los procesos de rebeldía cuando esos cuerpos se ponen en contacto”.

Más adelante indicó que “como constructos, estos libros representan distintas visiones teóricas, y estos textos también son múltiples, son formas distintas de ver el mundo. No son libros que se engarzan en una sola tradición, sino que aprovechan, discuten, dejan pasar amigos que vienen desde otro lado que nos echan luz, posiblemente desde un punto de vista que ni Rogelio, ni Francisco ni yo, hubiéramos escrito. Por eso me parece que los libros hablan desde el marco de la construcción de esa regulación de las sensaciones que venimos tratando de caracterizar, pues se nota muy claramente cómo en América Latina hay un juego del yo, como decía Melucci. Este juego del self está atravesado por una tensión entre la lógica del tiempo y la lógica del color. En las sociedades modernizadas, los impactos capitalistas, las formas urbanas sacras, pulcras, de blanco, son sociedades monocromáticas, de tiempos lógicos, de tiempos donde uno le sucede al otro. La cultura que nosotros vemos, estos cuerpos que hablan, son policrómicos, de tiempos múltiples, de configuraciones distintas y en esa tensión entre lo mono y lo policrómico hay un juego de estos cuerpos que empiezan a pintar mundos distintos, que empiezan a abrir puertas y también nos permiten ver la dominación en carne propia”.

En cuanto a la presentación de “Contigo aprendí”, Rogelio Luna, profesor-investigador y Jefe del Departamento de Sociología de la Universidad de Guadalajara indicó que el libro que compilaron juntos con Scribano, se compone de nueve capítulos,

los cuales ofrecen estudios empíricos hechos en Guadalajara, excepto el artículo de Scribano.

Luna se mostró muy conforme y satisfecho con el resultado de la compilación: “es un libro que me gusta mucho, el resultado, la verdad que es un libro muy interesante”. Seguidamente el Dr. Luna comentó en forma breve cada uno de los artículos, y convocó a una de las autoras que se hallaba presente, a mencionar los aspectos principales de su propuesta.

Francisco Cortázar, investigador del Departamento de Estudios Socio-Urbanos (DESU) y profesor en el Departamento de Sociología de la Universidad de Guadalajara, por su parte, comentó el libro “Policromía corporal. Corpografías y sociedad”, el cual se divide en 5 partes, con 14 artículos. Al respecto señaló que varios de los artículos surgieron a partir de un curso que el Dr. Scribano dictó el año pasado en la Universidad de Guadalajara, durante su estancia académica allí, oportunidad en la que invitó a varios participantes a escribir en torno a la Sociología de las emociones y el cuerpo. Dada la “avalancha de artículos se decidió conformar un libro más enfocado a las emociones – “Contigo Aprendí”- y el otro más orientado al cuerpo que es el libro del que les voy a hablar a continuación. El libro tiene una Introducción amplia y detallada donde Adrián comenta cada uno de los artículos y más o menos señala cuáles son algunas de las ideas principales que vinculan estos artículos, para que conserven cierta unidad, porque una de las dificultades que tienen estos libros compilados de artículos diferentes, es que hablan de objetos diferentes, desde puntos de vista diferentes y por tanto hay una cierta carencia de unidad general en la compilación. Sin embargo esto se salva por dos razones. Primero por la Introducción de Adrián, puesto que les digo que nos presenta desde una óptica más elaborada, cuáles son las principales preocupaciones de cada uno de los autores. Además el libro, como está dividido en cinco partes cada una de ellas conserva cierta unidad. También a diferencia del otro, está compuesto tanto por autores mejicanos como por argentinos”.

A continuación Cortázar enumeró las partes principales de la compilación: “Cuerpos y conflicto”, “Cuerpos y mediaciones institucionales”, “Cuerpos, metamorfosis, placer y consumo”, “Cuerpos, género y espacios de interacción”, “Cuerpos y saberes”, señalando los aspectos principales de cada artículo.

Para finalizar, indicó que “dada la variedad de artículos, si pudiéramos ponerlas como piezas de un rompecabezas, veríamos muchos huecos, y también lugares donde estas piezas, muchas veces se intersectan. Precisamente, esos huecos y esas intersecciones nos hablan de puntos que todavía nos quedan por cubrir, de puntos que todavía hace falta reflexionar, cuestionar, intercambiar ideas, ampliar conocimientos, cubrir lagunas. Pero por otra parte, a pesar de estos huecos se pueden ver hilos conductores que básicamente son la reflexión política acerca del cuerpo que, como Adrián nos señala en la Introducción nos invitan a pensar de una manera más reflexiva, creativa, de liberación acerca de la importancia del cuerpo en las tradiciones del pensamiento latinoamericanas y que sí merecen el lugar legítimo dentro de la Sociología”.